

Te informamos que:

Proyecto Etnobotánico y Medicina Tradicional en Morelos

Por Paul HERSCH MARTINEZ

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Desde hace más de diez años se inició por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia un proyecto para estudiar las plantas medicinales y la medicina tradicional en el estado de Morelos.

Este proyecto cuenta con un Jardín Etnobotánico y con un pequeño Museo de la Medicina Tradicional. Ambos son resultado de un extenso trabajo de investigación bibliográfica, ya que desde hace varios siglos se han escrito materiales sobre la medicina tradicional en nuestro país, o investigación de campo con personas conocedoras del tema, como son los curanderos, campesinos, parteras y vendedores de plantas.

El Jardín cuenta también con colecciones de plantas condimenticias y captales; entre las plantas medicinales presenta principalmente las de mayor uso en el estado de Morelos, y además se tienen especies de otras zonas del país.

Tanto el Museo como el Jardín se encuentran abiertos al público en la sede del Centro Regional Morelos, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, ubicada en el que fue casa de Maximiliano, en la calle de Matamoros número 200, en Acapantzingo.

A veces creemos que la medicina tradicional es sólo asunto de plantas medicinales, que es cosa de las zonas rurales y propia de los pueblos indígenas. Y lo que pasa es que ella se manifiesta con mayor fuerza en esos elementos. Sin embargo, la medicina tradicional no sólo tiene que ver con plantas medicinales, aunque ellas sean parte sobresaliente de esa medicina, porque las plantas son su principal recurso para enfrentar enfermedades. Las plantas forman parte de un campo más amplio, dentro del cual se usan muchas veces para enfermedades que no se tratan en hospitales ni se estudian en universidades, como el latido, el ojo, la aliteria o el susto, y existe también una gama amplia de personas que las diagnostican y tratan, dentro de la cual se encuentran, entre otros, los granjeros, sobadores, parteras y curanderos.

Por otro lado, existe medicina tradicional en las ciudades, y no sólo en el campo, y se recurre a ella también entre mestizos y no indígenas, de todo lo cual resulta una medicina dinámica y no siempre igual, no siempre una sola; en ella se van uniendo elementos modernos, como cuando se usa el estomacal o el refresco "onda" de fresa para auxiliar en los empachos, por lo que hay quien prefiere llamarla "medicina popular", viendo que no siempre es muy "tradicional".

El caso es que difícilmente alguno de nosotros se ha podido librar del empacho, de ver a un niño que está "chipi", de beber un té de guayaba contra la diarrea, o de conocer a un curandero. Las anginas se siguen tronando al paso del tronido de nuestra economía; se dan nalgadas al niño para que no le haga efecto la mirada fuerte, los chaneques siguen en los ojos de agua, y se levanta la sombra casi como se levanta la cruz luego del novenario de los difuntos... y todo eso no se hace en los museos o en los libros, sino en la vida cotidiana de nuestro pueblo.

(En números subsiguientes abordaremos la explicación de varios elementos de la medicina tradicional, enfermedades, prácticas, etc.).

Así, nos encontramos hablando de un tema que pertenece al patrimonio cultural de nuestro país. Y entonces nos topamos con la necesidad de investigar, conservar y difundir ese patrimonio, que no se reduce a los valiosos monumentos que nos habitan del pasado y nos pueden ayudar a entender nuestro presente. La cultura no es esa cultura de los datos de la enciclopedia, o la de conocer obras de arte y música clásica: la cultura podemos entenderla también como la manera de vivir y de conocer, llena como está de significados y valores. Cada cultura tiene su manera de entender a la salud y a la enfermedad, y como en nuestro país coexisten muchas culturas, con una que es la cultura o subcultura dominante, hoy la medicina de esa cultura dominante es a su vez una medicina dominante, la que encontramos en hospitales y en universidades.

Hoy esa medicina dominante se encuentra revisando sus patrones de racionalidad y reconsiderando el hecho de que no es efectiva para todo ni para todos. Investigar, conservar y difundir las culturas médicas subalternas corresponde también a las tareas del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

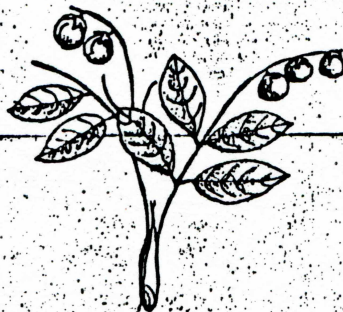
TAMONNCHAN

una crónica de historia regional

centro regional morelos INAH SEP

Nº 7

Conoce Morelos Su Flora



NANCHE
N.C. BYRSONIMIA CRASSIFOLIA H.B.K.
NOMBRE NAHUATL: NANTZINCOCOTL "FRUTO DE LA MADRECITA"
NANTZIN: MADRECITA
NAN (TL) MADRE
TZIN: SUFJO DIMINUTIVO O REVERENCIAL.
XOCOTL: FRUTO
USO: COMESTIBLE Y MEDICINAL.

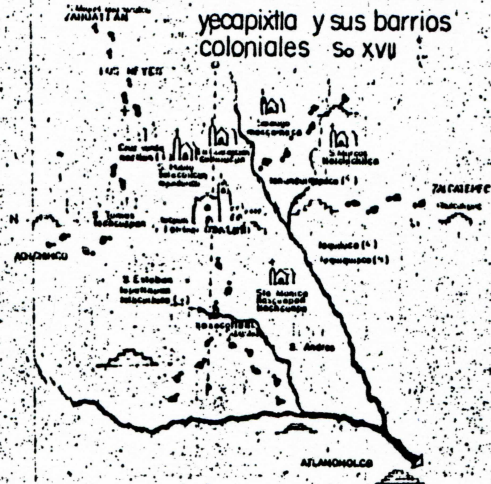
En Defensa de la Cultura

Archivo del convento agustino de Yecapixtla
Bautizos, matrimonios y entierros entre 1639-1679.

Por Rafael GUTIERREZ VAREZ

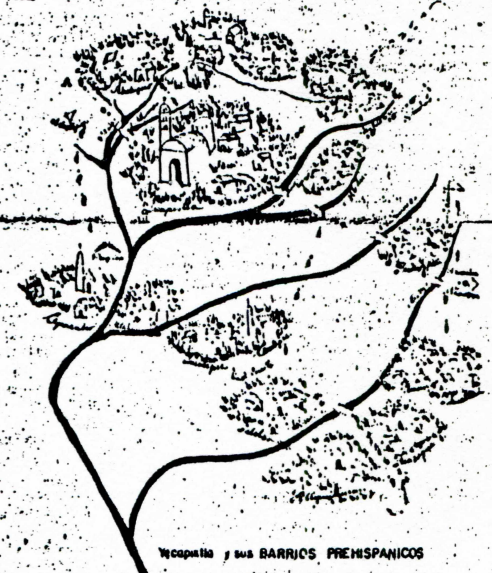
Los archivos son una fuente importante de información histórica para entender la forma como se transformaron los pueblos a través de su vida cotidiana y de momentos coyunturales.

Existen diversas clases de archivos: El archivo de Indias, el Archivo General de la Nación, Archivos Municipales, Archivos Personales, Archivos Conventuales, etc. Uno de estos archivos es el del Convento Agustino de Yecapixtla.



Los libros que todavía conserva dan noticias de: Bautismos, matrimonios y defunciones de los siglos XVIII al XIX y organización de gremios, cofradías, hermandades y asociaciones piadosas de los siglos XIX y XX. Los libros que contenían las disposiciones de gobierno no civil y religioso, ya no están. Los considerados arcaicos del patrimonio histórico de los conventos se han concentrado en los objetos religiosos y en los libros relacionados con el gobierno.

Los archivos sustituyeron las relaciones y crónicas del siglo XVI. Durante este siglo, los frailes asimilaron y escribieron la forma de vida de los indios conquistados a través de las crónicas, las descripciones geográficas y la literatura de evangelización. Pero en el siglo XVIII, la organización parroquial virreinal de orden, policía y buen gobierno los convirtió en contabilizadores del nacimiento, vida y muerte de los indios. Mediante esta actividad los frailes fueron integrados al proyecto de explotación colonial en apoyo de las haciendas. Los vecinos de Yecapixtla aparecen, en este archivo relacionados con la hacienda de Casasano, el trapiche de los Tirado y el ingenio de Santa Inés. Algo que llama la atención en este archivo es la frecuencia con que se menciona que tal persona "fue bautizada conforme a lo establecido por el Concilio de Trento". Las disposiciones conciliares estaban ya difundidas ampliamente, la organización parroquial tridentina sustituyó a la monástica, la información administrativa de los cristianos ha sustituido a la información evangélica y comienza la decadencia de los frailes y la extensa agonía de los conventos.



En 1639, hacía ya ocho años que la mano de obra indígena había sido liberada en el mercado de la oferta y la demanda de las haciendas, los obispos y los virreyes, en común acuerdo, administran la explotación colonial.

Base de la administración colonial fue la organización urbana. El archivo da cuenta de los numerosos barrios que forma la jurisdicción de este convento. Los antiguos barrios prehispánicos todavía se confunden con los nuevos barrios coloniales, aparecen algunas veces sobrepuestos, pero el sentido es diferente: mientras que el barrio antiguo corresponde a una organización social, el nuevo forma una unidad administrativa, urbana y gremial. Algunos barrios antiguos desaparecieron mientras que otros cuajaron como entidades permanentes.

También llaman la atención estas noticias: en algunos barrios aparecen muchas muertes el mismo tiempo como si hubiera habido una epidemia; las muertes de niños son más numerosas así como los matrimonios entre viudos. Particularmente cuando se bautiza a un mestizo, el archivo consigna que es "de padre no conocido" o en otra situación lo llama "hijo de la iglesia". En el siglo XVI, los indios todavía aparecen con sus nombres antiguos, en este momento ya no tienen dos nombres propios, vgr. Juan Pedro, María Gerónima, Luisa Ana, Juan Agustín, etc., nombres que son tomados del santoral agustino o del periodo apostólico de la Iglesia.